

Distribuirán un folleto contra el marxismo en los colegios argentinos

(AFP, IPS y EFE)

BUENOS AIRES, 17 de junio.—Las autoridades argentinas decidieron intensificar su lucha contra la "subversión" en la enseñanza primaria, secundaria y superior, se reveló hoy aquí.

El ministro argentino de Educación y de Cultura, Juan José Catalán, resolvió distribuir en todos los establecimientos educacionales del país un folleto de 74 páginas titulado "Subversión en el Amigo Educativo", advirtiendo al respecto a los educadores y al personal administrativo de las escuelas, de los colegios y de las universidades.

El folleto está ilustrado con varias gráficas, una de las cuales explica a los lectores el "accionar del oponente en los niveles preescolares, primario, medio y superior", señalando con símbolos los niveles donde pueden encontrarse "funcionarios" o "docentes marxistas" que aún permanecen infiltrados.

En su primer capítulo, el folleto familiariza al lector con la "agresión marxista internacional" y define a la "subversión" como "toda acción clandestina o abierta insidiosa o violenta que busca la alteración o la destrucción de los criterios morales y la forma de vida de un pueblo con la finalidad de tomar el poder o imponer desde él una nueva forma basada en una escala de valores diferentes".

La "agresión marxista internacional", señala el folleto está apoyada "en una permanente, intensa, vasta y profunda acción psicológica a través de la educación, la cultura, los medios de comunicación..."

"Esta agresión, agrega, es total en el sentido absoluto de la palabra. Su finalidad es la conquista de la población mundial partiendo del dominio de la síquis del hombre".

CRITICAS DE MASSERA

Por otra parte, el comandante en jefe de la armada argentina, almirante Emilio Eduardo Massera, uno de los 3 integrantes de la junta militar que gobierna el país desde 1976, volvió a criticar la política económica del gobierno y se declaró preocupado por el panorama que ofrece ese sector.

BRAVO BAJO LIBERTAD VIGILADA

De otro lado, se informó que el secretario general de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), Alfredo Bravo, se encuentra en su domicilio bajo el régimen de "libertad vigilada".

De acuerdo a la información, la libertad de Bravo se concretó en la noche de ayer, cuando el dirigente gremial llegó a su domicilio en Buenos Aires.

UNO/MAS/UNO

"Idiotas útiles" llaman a los periodistas extranjeros

Luis Gutiérrez/enviado

BUENOS AIRES, 17 de junio.— Bajo el título de "Cronistas foráneos: el tiro por la culata", un periodista del diario bonaerense *Crónica* hizo hoy una severa crítica anónima a un grupo de enviados especiales extranjeros que el jueves pasado se apostaron en la Plaza de Mayo, en el centro de Buenos Aires, para recoger testimonios de unas 50 mujeres que cada semana, y desde hace dos años, protestan por la desaparición de diversos parientes "por razones políticas".

El anónimo periodista llama "Idiotas Útiles" a quienes tratando de informar a sus respectivos países, "pertenecen — dice el autor — al aparato de la subversión nacional".

Las mujeres, en efecto, explicaron a los enviados de diferentes medios de difusión que los jueves de cada semana se instalan en la Plaza de Mayo, al pie de la Estatua de la Libertad, para pedir al gobierno argentino informes sobre el paradero de parientes o amigos desaparecidos.

Comenta el anónimo reportero de *Crónica*: "la primera decepción sufrida por los colegas (con sofisticados equipos y llamativas vestimentas), estuvo referida a la ausencia de represión por parte de los tres policías que en esos momentos recorrían el paseo público. La visión europea, al respecto, suele tejer espectaculares respuestas policíacas a este tipo de concentraciones".

Se trató, efectivamente, de tres policías uniformados.

Añade *Crónica*: "por supuesto que entre los hombres de prensa que nos visitan, los hay con sentido común. Existen entre ellos quienes no son idiotas útiles ni pertenecen al aparato de la subversión internacional".

Y concluye con amplitud:

"Con todo, este episodio — repetimos, un verdadero tiro por la culata para quienes pensaron en montar un escándalo de proporciones — nos impulsa a darles un consejo a los colegas: si quieren recoger escenas de violencia represiva en las calles, que se limiten a reflejar lo que está ocurriendo en la mayoría de sus países, al parecer, equivocaron la nota. Se despistaron en la búsqueda de la noticia.

"La violencia de todo tipo se procesa en estos momentos en sus países y no en Buenos Aires, donde la cita en medio centenar de mujeres que desconocen el paradero de sus familiares (muchos de los cuales, como lo ha expresado el gobierno, se han sumado a la acción subversiva clandestina), no alcanza para alimentar la terribilidad de la campaña antiargentina del terrorismo en el exterior".

Por otra parte, el enviado especial del diario *La Razón* en la ciudad de Córdoba, refiere en un despacho sin firma que el periodista escocés Gordon Aird, envió a su diario *El Daily Record*, de Glasgow, una entrevista con el jefe de policía de la provincia, coronel Senen Alberto Rosas.

De acuerdo con dicha entrevista, el coronel Rosas le habría dicho al periodista escocés que ha perdido "114 oficiales, muertos por los terroristas", que la policía "normalmente porta armas automáticas y de artillería pesada", pero que durante el Mundial de Fútbol "sólo estaban armados con pistolas", y otras cosas por el estilo y sobre el mismo tema.

El representante de *La Razón*, en Córdoba, afirma que averiguó en el Departamento Central de Policía que el señor Gordon Aird "jamás mantuvo entrevista alguna con el jefe de la repartición, coronel Rosas", y que, en consecuencia, son "absolutamente falsas todas sus aseveraciones".

De todo lo anterior, sin embargo, se destaca un punto sobresaliente e importante para quienes, condicionados por diferentes medios de difusión del extranjero, cubren en Argentina el Campeonato Mundial de Fútbol. Y es lo siguiente: el reportero de *La Razón* cita el número de télex (772-877) en el que Gordon Aird envió su información a Glasgow.